

Número 211 y 212

HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS

SALA 10

CAMA NUM. 49

CLÍNICA DEL DOCTOR BOMBÍN

Sífilide tuberculosa de la cara

P. T., de 27 años de edad, natural de Calatayud, temperamento linfático-nervioso, prostituta, ingresó en nuestra clínica el día 14 de Mayo de 1886.

Esta enferma, dada su profesión, ha padecido varias veces lesiones de carácter sífilítico, curadas en este Hospital. Reproducción de lo que padeciera fué el móvil de su nuevo ingreso en nuestra clínica. A los quince días de su permanencia pudimos observar la aparición en la cara de manchas de color rojo violáceo, extensas é irregulares, que paulatinamente se fueron haciendo prominentes en la piel, constituyendo tubérculos planos, difusos, poco elevados, extensos é irregulares; la piel de estos tubérculos es lisa y brillante, su consistencia dura; son indolentes; permanecen íntegros, sin escoriación ni erupción alguna, y sólo son asiento de una ligera picazón.

El Sr. Profesor de la clínica ordenó modelar esta lesión, que el inteligente escultor Sr. Zoffo ha representado fielmente.

Tratamiento.—Ración de asado y vino; ioduro potásico, un gramo en dos dosis, aumentando uno cada dos días hasta tomar ocho; pomada de precipitado blanco para untura á la cara, baños sulfurosos en días alternos; después de dos meses se suspendió toda medicación, sustituyéndola por hierro reducido por el hidrógeno (3 gramos en 14 papeles), un papel antes de cada comida, pomada de bismuto y de iodoformo, alternando: la enferma mejoraba notablemente, los tubérculos iban desapareciendo, aunque de una manera lenta, convirtiéndose de planos en ligeramente anfractuosos; la piel de un tinte pálido, lo que revela su absorción y por tanto la curación; al mes y medio de tomar el hierro se suprimió, disponiendo mixtura de ioduro mercúrico potásico, 30 gramos para tomar en dos dosis, y 1 gramo de ioduro por la noche, en el espacio de dos meses; siendo la mejoría cada vez mayor, toda la medicación se sustituyó por tintura de iodo, 4 gotas en el vino de las comidas, y polvos de almidón á la cara; así continuó hasta mejorar por completo, dándosele el alta el día 14 de Marzo de 1889, después de haberla modelado por segunda vez.

V. DEL RÍO.